



Evoca mitin viejos tiempos

MAYOLO LÓPEZ

Animadas con danzantes, bandas de los Valles Centrales y una decena de muxes, las tropas oaxaqueñas estaban preparadas, en la soleada mañana del 9 de marzo, para pasar lista ante la Comandanta Suprema de las Fuerzas Armadas.

Apenas se iluminaba la Alameda Central, y las huestes oaxaqueñas ya habían desplegado una colorida manta al pie del Hemiciclo a Juárez: “Oaxaca presente. Defendiendo nuestra soberanía mexicana”

Al mando de las tropas, el Gobernador Salomón Jara compartía el bullicio que se respiraba en El Cardenal, antes de trasladarse al Zócalo para participar en el evento convocado por la Presidenta Claudia Sheinbaum.

Pero en el aire quedaba la sensación de que el mitin salía sobrando. “¡Seis horas y para esto!”, refunfuñó, asoleada, una de tantas que encontraron acomodo en el sillerío que el Gobierno había puesto para sus invitados especiales.

Nada nuevo bajo el sol del mediodía. Un discurso que no aportaba nada a la delicada crisis de los aranceles. Una desmesurada movilización para atiborrar la plancha del Zócalo, sin que la arenga presidencial conectara del todo con los asistentes.

Una de las ovaciones más fuertes se dio cuando Sheinbaum enviaba saludos hasta Palenque al “Presi-

dente Andrés Manuel Obrador”. Atrás del templete de fotógrafos, ataviado con un saco oscuro a rayas, corbata y la banda tricolor al pecho, aparecía un hombre con una máscara del tabasqueño, que a su vez devolvía saludos a la mandataria.

UN ‘REGALITO’

De Santa María Jalapa del Marqués –cuatro horas de distancia de la capital oaxaqueña–, el profesor Luis Alfonso Mendoza Clara advierte que la situación por la que atraviesa México es delicada.

“Debemos estar alertas, porque tenemos acontecimientos históricos que nos han señalado que en el lado norte no tenemos a un amigo: tenemos un país que su historia nos señala que es depredador, es un país in-



vasor; así son sus orígenes, y creo que esa esencia no la ha perdido”, señala.

Más o menos fresco tras un periplo nocturno de 12 horas, el profesor lleva orgulloso su playera con una consigna que no deja lugar a dudas de que él y su gente sí se la rifan por México: “Mexicanos al grito de guerra”, letras blancas sobre un fondo negro con una foto de la Presidenta hablando al micrófono.

“El partido en Oaxaca nos las obsequió. Hoy que llegamos nos hicieron el regalito de una playera”, dice.

RELEVO SINDICAL

En el solazo de las 11:00 horas, el Zócalo luce abarrotado. Como en los viejos tiempos del tricolor, hay mantas gigantescas colgadas de las fachadas de los viejos edificios: “Presidenta: Los petroleros atentos a tu llamado. A México se le respeta. Unidos venceremos”. Otra: “Somos un país libre independiente y soberano. Juntas y juntos lo defendemos”.

Hay miles de maestros del SNTE. Hay un pequeño contingente del ahora agraviado sindicato de trabajadores del ISSSTE. En vez

de las huestes de la CTM, ahora ocupan parte de la plaza pública las de la CA-TEM, del empresario y diputado morenista Pedro Haces, dos de cuyos inflables vuelan por la plancha.

Hay obreros de cualquier ciudad que se imagine, campesinos sombrerudos que aguantan sin complicaciones el sol inclemente. Y, al pie del cañón, empresarios gordos. Si algún sector se ha dejado ver al lado de la Presidenta Sheinbaum, ese ha sido el de los empresarios. Si hace varios años se retrataron en la rifa del avión, por qué no habrían de hacerlo ahora que la República enfrenta una crisis peliaguda.

Con looks casuales, los miembros del gabinete y los gobernadores se apretujan en el templete bajo el palco central del Palacio Nacional. Hay cuatro mandatarios de oposición: los panistas Mauricio Kuri y Tere Jiménez (Querétaro y Aguascalientes), y los emecistas Samuel García y Pablo Lemus (Nuevo León y Jalisco). Brillan por su ausencia los coordinadores parlamentarios del

PT, el diputado Reginaldo Ochoa, y el senador Alberto Anaya. Apenas un puñado de senadores del Verde.

Con una impecable guayabera blanca, el Gobernador de Chiapas, Eduardo Ramírez Aguilar, apura un diagnóstico en medio de la crisis arancelaria: “Veo dos puntos importantes que le preocupan a Estados Unidos: el aluminio que entra de China y se procesa en México, y la parte del acero, y eso a Trump le incomoda. Por el otro lado, el tema migrante, pero es algo más mediático, y ha tomado la decisión de sacar a todos los mexicanos y llevarlos al lugar más recóndito de la República: Tapachula”.

‘ABRAZOS Y AMOR’

Hierve literalmente la plaza pública minutos antes de que la Presidenta suba al templete. Abajo, Andrés Manuel López Beltrán, el poderoso secretario de Organización de Morena, provoca un desaguisado que impide que Sheinbaum salude a un grupo de fuertes liderazgos.

Una foto con el hijo del tabasqueño distrae lo su-



ficiente como para que el propio dirigente, primero, luego la lideresa nacional, Luisa María Alcalde, y los coordinadores parlamentarios, el diputado Ricardo Monreal y el senador Adán Augusto López, le den la espalda a la mandataria, junto con el senador pevemista Manuel Velasco.

Alejandro Esquer, el ex secretario particular del tabasqueño, alcanzaba a tocar la mano de Sheinbaum, que enfilaba a las escaleras del templete.

No es ni festival ni tampoco un “evento de resistencia”, pero la Presidenta se ha valido de un mitin en el Zócalo para enterrar sutilmente la política de los “abrazos, no balazos”, del

que se presume reside en su finca de Palenque.

“No queremos que ningún joven tenga como expectativa de vida, acercarse a un grupo delictivo. Eso es sólo una expectativa de muerte. A los jóvenes mexicanos, educación, cultura, deporte, abrazos y... amor”, señala.

Para cuando el mitin avanza, el secretario general de Gobierno de la CDMX, César Cravioto, cifra en “unos 200 mil” los asistentes a la denominada “asamblea informativa”.

El diputado Ricardo Monreal está convencido de que, “con lo que estamos viendo alrededor del Zócalo y en las calles aledañas, hay un respaldo popular a la Presidenta en crecimiento. Esta pausa que se ha generado, ayuda a diseñar una

estrategia que le permita enfrentar esta política hostil del Presidente Trump”.

Para el zacatecano, en esta crisis “hay que resistir. No es fácil la época y le correspondió a una mujer enfrentarla, Claudia Sheinbaum, pero lo está haciendo con mucha capacidad y talento”.

El mitin patriotero ha concluido y, como hacía López Obrador, Sheinbaum alza los brazos para agradecer y despedirse del pueblo que tampoco se le entrega entusiasta. En el aire queda la sensación de que no hacía falta tanta movilización. Tal vez ya no sea tan fácil hacer otra.



CRÓNICA: ACARREO SINDICAL



Oscar Mireles

■ Como en tiempos del tricolor, mantas gigantes colgaban de las fachadas de los edificios, con mensajes de organizaciones sindicales para la Presidenta